

En la segunda monografía el P. Arce, sin pretender agotar la materia, según abiertamente declara, establece: 1.º La estadística de los franciscanos que fueron víctimas de la peste desde el año 1626 hasta 1883. De ella se desprende —evitando exageraciones de autores antiguos— que murieron de peste por lo menos 407; y precisando más, de los 1.524 religiosos que fallecieron durante el mismo espacio de tiempo en el servicio activo y en el territorio de la jurisdicción actual, 107 al menos murieron víctimas de su ardiente caridad. 2.º Ofrece luego noticias sobre la peste, su naturaleza y difusión; insistiendo con noticias inéditas en las medidas preventivas y defensivas usadas en los conventos franciscanos de Tierra Santa.

En la tercera y última monografía se describen las obras antiguas de medicina hasta el siglo XVIII inclusive, más algunas del siglo XIX, de la Biblioteca de San Salvador, en Jerusalén.

Los índices onomástico, bibliográfico de autores de libros de medicina antiguos, de lugares de impresión y tipógrafos, de ex-libris, además de enriquecer la obra, demuestran la meticolosa paciencia con que procede en su trabajo el P. Arce.

PABLO TERMES ROS, Pbro.

FERNÁNDEZ TRUYOLS, ANDRÉS, S. I.: *Geografía Bíblica*. Barcelona. Editorial Vilamala, 1951, XXI, 151 págs. y 6 mapas, 145 x 185 cm.

La pequeña *Geografía Bíblica* que nos place presentar, puede hacer mucho bien. Recientemente aún, ante una maqueta de la ciudad y contornos de Jerusalén, en cuya ejecución había tomado parte muy principal siendo seminarista, un joven sacerdote hablaba de cuán útiles le habían sido ya los conocimientos entonces adquiridos para dar vida a la predicación de sus homilias evangélicas. Ante la imposibilidad de que la inmensa mayoría de sacerdotes puedan recorrer las tierras que fueron testigo de la vida y predicación de nuestro Redentor, es una gracia poder hacerse con un pequeño manual, capaz de procurar una idea suficiente, en su brevedad, de la geografía bíblica palestinense.

La obrita está dividida en tres partes, que crecen sucesivamente en extensión e interés. En la *Geografía física* (pp. 1-18) el autor da a conocer los nombres, límites y extensión, división y configuración general, montes, valles, llanuras y fuentes, alturas y distancias, clima, flora y fauna, fertilidad y caminos de Palestina. Esta parte, de sí la más árida, no llega a hacerse pesada, gracias a la presentación que enlaza los datos con la historia bíblica y a la narración de alguna que otra curiosidad (p. 10). Ni falta el aspecto de utilidad apologética, como en el párrafo en que se estudia la fertilidad de Palestina, tan ponderada en la Sagrada Escritura y en contradicción, al parecer, con el estado actual (pp. 12 ss.).

En la *Geografía política* (pp. 20-67) se estudia la organización de Palestina desde los más remotos tiempos hasta la organización eclesiástica en el siglo V de la Era Cristiana. Notas de interés en esta parte: aprender que en la Palestina pre-israelítica no todo eran pequeños reinos, pues ya había una confederación de tipo federal-republicano (p. 24); comprobar que en la división del reino, a la muerte de Salomón, parte de la tribu de Benjamín, de grado o por fuerza, se quedó con Judá (p. 33); las breves noticias sobre el helenismo y los herodianos. Después de presentar los pueblos circunvecinos, acaba esta parte con la descrip-

ción interesante del estado actual de Palestina (p. 64), describiendo en concreto en qué zona caen los santuarios cristianos (p. 66).

La tercera parte, la más extensa, se titula *Geografía Histórico-topográfica*, porque el autor, acertadamente, presenta entreveradas la historia y la topografía. Describe separadamente las tres grandes zonas en que se divide Palestina, subiendo siempre de Mediodía a Septentrión y comenzando por la sección central. En la *sección central* (pp. 68-108) se comienza por el Negueb, de cuya colonización actual se dan noticias de interés (p. 70 ss.). Sigue luego la descripción de los montes de Judá, de Jerusalén y regiones adyacentes, montes de Efraín, llanura de Esdre'ón y montes de Galilea: que nos hace revivir la historia sagrada con el recuerdo de Samuel, Saúl, David, Jeremías, etc. En pocas páginas se recorre la *costa mediterránea* (pp. 109-117), y después de presentar las cuatro muy distintas secciones de la *cuenca del Jordán* (pp. 117-133): Mar Muerto, valle del Jordán, lago de Genesaret y región del lago el-Huleh, se concluye con una rápida visita a la Transjordania.

Si no supiéramos que el P. Fernández pasó veinte años en las tierras que describe, podríamos sospecharlo por el amor y sencillez con que escribe de las mismas y por las numerosas fotografías de primera mano (24) que ilustran el texto y en muchas de las cuales el autor aparece fotografiado. Facilitan mucho, además, la comprensión del texto 14 diseños y 6 mapas.

PABLO TERMES ROS, Pbro.

MILLAR BURROWS: *The Isaiah Manuscript and the Habakkuk Commentary* (The Dead Sea Scrolls of St. Mark's Monastery, vol. I). New Haven, 1950, XXIV páginas y LXI láminas, en 305 x 232.

Con verdadero lujo de presentación han comenzado las Escuelas Americanas de Investigación Oriental la publicación de los manuscritos hallados en el desierto del Mar Muerto y adquiridos por el Monasterio siro-ortodoxo de Jerusalén. El presente volumen comprende el manuscrito completo de Isaías (DSIa) y el del Comentario de Habacuc (DSH).

Uno y otro son presentados en grandes fotografías a toda página, que reproducen una por una las columnas de Is. y de dos en dos las de Hab. Frente a cada fotografía aparece su transcripción en caracteres nítidos, acompañada, para mayor comodidad, de la numeración de capítulos en números romanos y de versículos en números árabes. Otros números más pequeños señalan de cinco en cinco las líneas de cada columna.

No es nuestro propósito discutir la exactitud de tal o cual transcripción, porque esto nos llevaría demasiado tiempo, aparte de que ya otros escritores lo han hecho. De todos modos siempre queda al lector el recurso de acudir a las fotocopias y comprobar por sí mismo el texto que le interesa. El mismo editor ha encontrado a veces dificultad en identificar una letra, y la ha señalado con un punto.

A las fotocopias y su transcripción precede una breve introducción, que abarca cinco puntos: Introducción general, el rollo de Isaías, el Comentario de Habacuc, la Paleografía de los rollos, y abreviaturas. En ella han colaborado con M. Burrows sus compañeros de profesorado J. C. Trever y W. H. Brownlee.